Emblema 97



Glosa

Cuando se acaba el tiempo de vida y llega la muerte, es en vano resistirse al destino porque la muerte está por encima de todo.

Epigramas

Cánsese el jornalero en destripar terrones, desde abrir, hasta cerrar el año, por adquirir dinero. Y el otro los mojones pase del mundo, por el oro estraño; Ya todos este engaño coja, siendo forzoso, dejar acá por prenda, hijos, mujer, y hacienda, y alguno, a veces, de su mal gozoso, que sin veer su fatiga, por lo poco que deja, le maldiga.

Poco te importa el llorar la pérdida de un marido, que no puedes recobrar: mas si supo bien obrar, no le llores por perdido.

Thesaurus

- Palabras clave: Destino, Muerte, Tiempo

- Onomásticas: Horacio

- Autoridades: Horacio Flaco, Q.: HOR. carm. 2, 14

Páginas digitalizadas

Número de versos: 13 Tipo de versos: Endec. + Hepta

Número de versos: 5 Tipo de estrofa: quintilla Tipo de versos: Octosílabo

Theatro Moral de la Vida Humana

EXPLICACION DEL EMBLEMA NONAGESIMO SEPTIMO.



194

A se passò el imperio del tiempo, à quien sigue el de la muerte. Ya no ay que contradezir al destino; porque en llegando la ultima hora, es vana la resistencia. Aqui comienza la muerte su combate, y su primer vencimiento. Este que veis llevar por suerza al otro Mundo; es uno de aquellos que jamas pensaron, que el dia de su nacimiento era el primero de su sino, hasta que llega el ultimo de su vida. Gastava, muy descuydado, el tiempo en acumular riquezas, en fabricar casas de plazer, y en plantar deleytosos sardines, y

espesas Arboledas, donde presume consundir las sombras con la luz, y juntamente el fresco del Otoño con el calor del Estio. Deleytavase en Festines y Banquetes con sus Amigos: y gozava de la compañía de una bella Muger, de quien tenia secunda succession. Pero en medio de todas estas glorias, y perecederas delicias; llega la no esperada muerte, que sin respectar sus riquezas, ni su calidad, le despoja en un momento, de quanto possee; y le arrebata de entre los brazos de su amada Esposa, cuyas lagrimas, suspiros y sollozos, hazen tan poco al caso, como los slantos, vozes, y gemidos de sus inocentes y queridos Hijuelos. Yà es tarde para repugnar, ni desenderse; es menester seguir el destino inevitable, sin llevar consigo de todas sus riquezas, mas que dos sunestos Cipresses, que sirvan de triste memoria à su desprevenida Sepultura.

MORTE LINQUENDA OMNIA.

Hor.lib. 2. Od. 14. Linquenda tellus, & domus, & placens
Vxor, neque harum quas colis arborum
Te, præter invifas Luproffos,
Vlla brevem dominum fequetur.
Absumet hæres Cæcuba dignior
Servata centum clavibus: & mero
Tinget pavimentum superbo,
Pontificum potiore cænis.

Ansese el Jornalero
En destripar terrones,
Desde el abrir, hasta el cerrar del Año,
Por adquirir dínero.
Y el otro los mojones
Passe del Mundo, por el oro estraño;
Yà todos este engaño
Coja, siendo forzoso,
Dexar aca por prenda,
Hilos, Muger, y Hazienda,
Y alguno, à vezes, de su mal gozoso,
Que sin veer su fatiga,
Por lo poco que dexa, le maldiga.

CON

y Philosophia de los Antiguos y Modernos. 195 CON LA MUERTE TODO SE ACABA.



Poco te impôrta el llorar La perdida de un Marido. Quo no puedes recobrar. Mas si supo bien obrar. No le llores por perdido.

Aa 3

EXPL I-

Riblioteca	Digital de	Libros	de	Emblemas	Traducidos